

VICENTE PALOMAR MACIAN

La cueva de las Balsillas (Vall de Almonacid, Castelló). Un yacimiento del Bronce Valenciano

Localización.

El yacimiento se encuentra situado en el término municipal de Vall de Almonacid, partida de Las Balsillas, a 39° 54' 20" de latitud N y 3° 14' 45" de longitud E en la hoja 640 del Instituto Geográfico y Catastral (Segorbe 50.000), al S de la provincia de Castellón y a 6 Km. de Segorbe en línea recta. Pertenece por tanto al área del valle del Palancia, aunque en una posición un tanto marginal por su localización en las estribaciones de la Sierra de Espadán. Este valle constituye una importante vía natural de comunicación entre las tierras de Teruel y la llanura litoral valenciana y estuvo fuertemente poblado en la antigüedad como parecen indicar la gran cantidad de yacimientos que aparecen en la zona.

A él se llega tanto desde Vall de Almonacid como de Castellnovo y Almedijar siguiendo los caminos que van a dar a la Fuente de Las Balsillas. Sobre ésta, a unos 200 m., casi en la cima de la montaña (a 650 m. sobre el nivel del mar) y en un pequeño cortado en forma de herradura, se sitúa la cueva en la que se realizó la prospección (fig. 1).

Descripción del yacimiento.

La Cueva de Las Balsillas, también llamada de Los Ladrones, es una cavidad de dimensiones no muy amplias a la que se accede por varias bocas orientadas en dirección E-NE, que dan paso a dos salas de tamaño medio, la primera (A) de 7x10x3 m. y la segunda (B), más amplia, de 20x20x2'8

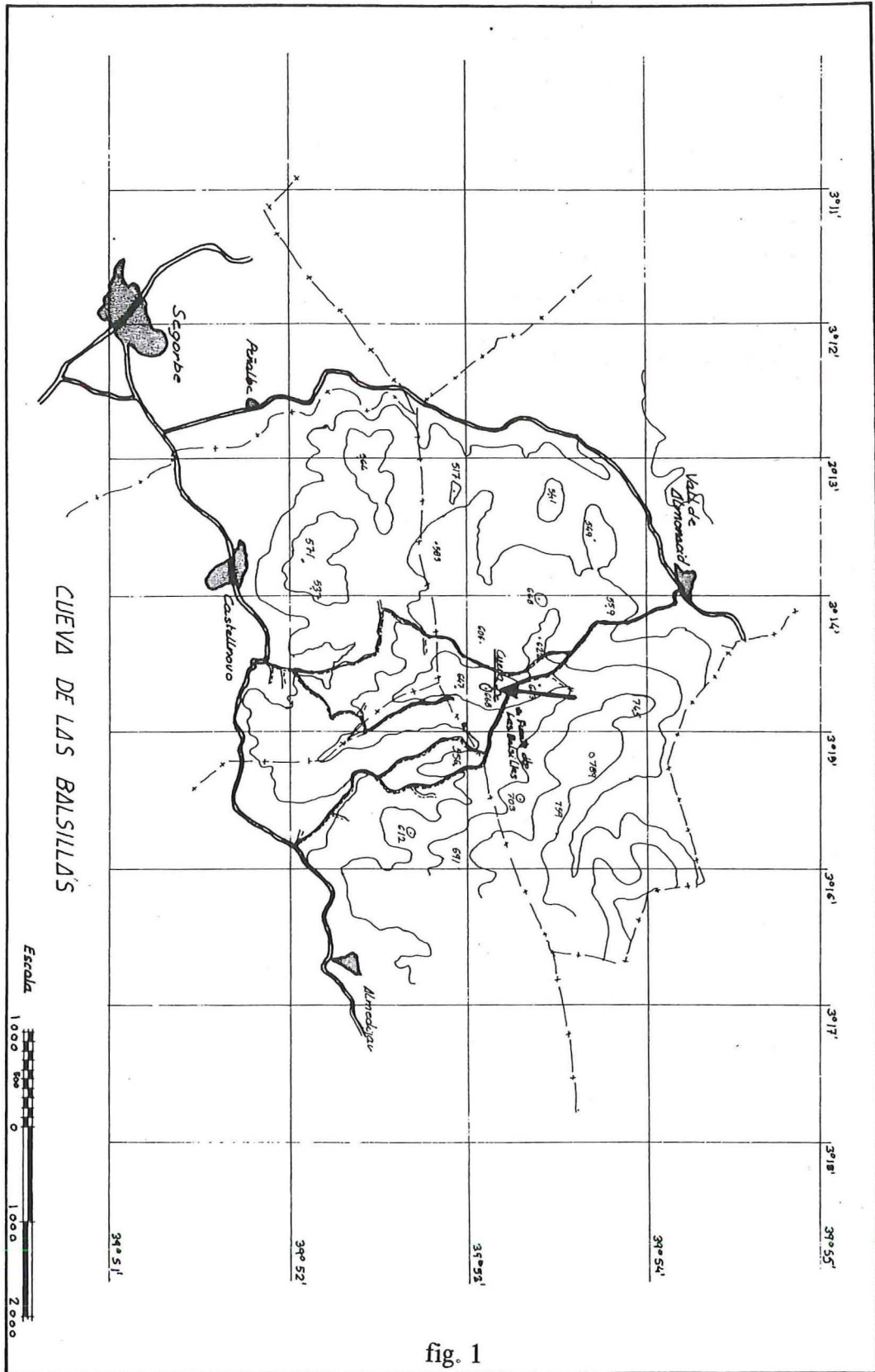


fig. 1

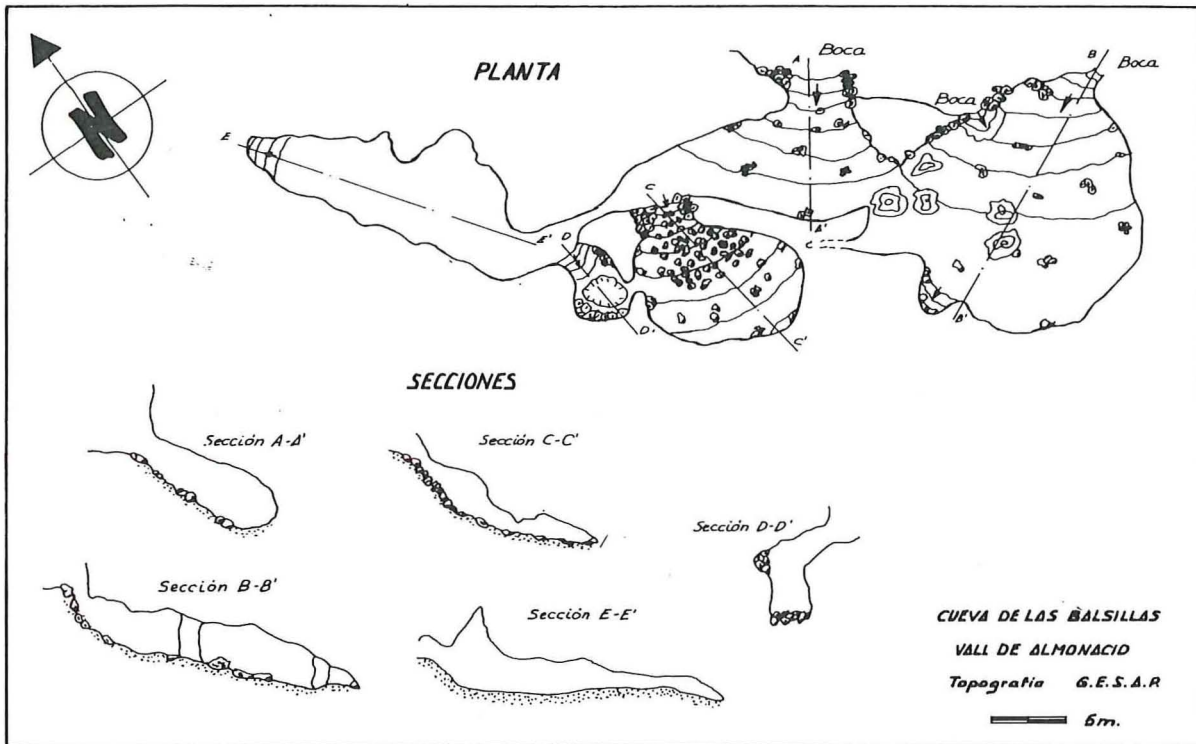


fig. 2

aproximadamente. Desde la sala A se llega a una tercera sala más reducida de unos 7x10x1'5 m. y, finalmente, la cueva se prolonga por un pasillo de unos 20 m. de longitud a partir de la entrada principal y en dirección NW.

Las tres salas presentan una sedimentación que buza desde la entrada hacia el interior, procedente de aportes externos a base de piedras y tierra fina. En cambio, la sedimentación es horizontal en el pasillo lateral formada también por tierra fina y sin piedras. Por otro lado, la sala B aparece dividida en salas menores por formaciones estalagmíticas (fig. 2).

Prospección.

Las prospecciones, realizadas en toda la amplitud de la cueva, proporcionaron gran cantidad de materiales cerámicos repartidos en las tres salas (no aparecen restos arqueológicos, al menos superficialmente, en el pasillo lateral) alcanzando una mayor proporción en la *Sala B* y especialmente en la unión de ésta con la *Sala A*. Se trata en su mayoría de fragmentos de cerámica medieval, que aparece en grandes cantidades y, junto a ellos, fragmentos de cerámica a mano como consecuencia al parecer de las remociones efectuadas en los niveles superiores por las constantes visitas de que ha sido objeto.

La mayor parte de la cerámica a mano, objeto de nuestro estudio, aparece en la *Sala C*, concretamente en la zona directamente enfrentada con la boca de entrada, entre piedras y tierra procedente de la sala anterior, lo cual sería indicativo de su posible arrastre desde ésta hacia el interior de la cueva, bien sea por causas naturales o por un "barrido" de las salas anteriores por parte de sus posteriores ocupantes. Es de destacar la ausencia en ella de cerámica medieval, tal vez por su mayor profundidad, oscuridad y menores dimensiones, que habrían evitado su utilización en fases más recientes.

Los materiales.

A— Cerámica.

Todo el material obtenido en la prospección se encuentra depositado en el Museo Municipal de Segorbe (Castellón). Sus características permiten establecer la siguiente clasificación:

1— Cuencos.

a) *Hemiesféricos.*

Fragmento de borde. Pasta gris con desgrasante de cuarzo. Superficies espatuladas de color gris claro (fig. 3, 1).

Fragmento de borde perteneciente a un cuenco hemiesférico de gran tamaño (diám. 34 cm.). Pasta rojiza con desgrasante calizo y superficies espatuladas de color pardo (fig. 3, 2).

Fragmento de borde. Pasta gris con desgrasante de cuarzo muy pequeño. Superficies espatuladas de color gris (fig. 3, 3).

Fragmento de borde con labio ligeramente ondulado, pasta gris con desgrasante calizo y superficies sin tratar, la exterior gris y la interior rojiza (fig. 3, 4).

Fragmento de borde ligeramente recto. Pasta gris-marrón con desgrasante calizo de pequeño tamaño. Superficies ligeramente espatuladas de color marrón (fig. 3, 5).

Fragmento de borde con mamelón bajo el labio. Pasta gris con desgrasante de cuarzo. Superficies poco tratadas del mismo color (fig. 3, 8).

b) *De pared reentrante.*

Fragmento de borde de pequeño tamaño. Pasta gris con desgrasante calizo. Superficie exterior muy deteriorada de color pardo e interior alisada de color gris (fig. 3, 6).

c) *De casquete esférico.*

Fragmento de borde. Pasta gris con desgrasante de cuarzo. Superficies espatuladas de color gris (fig. 3, 7).

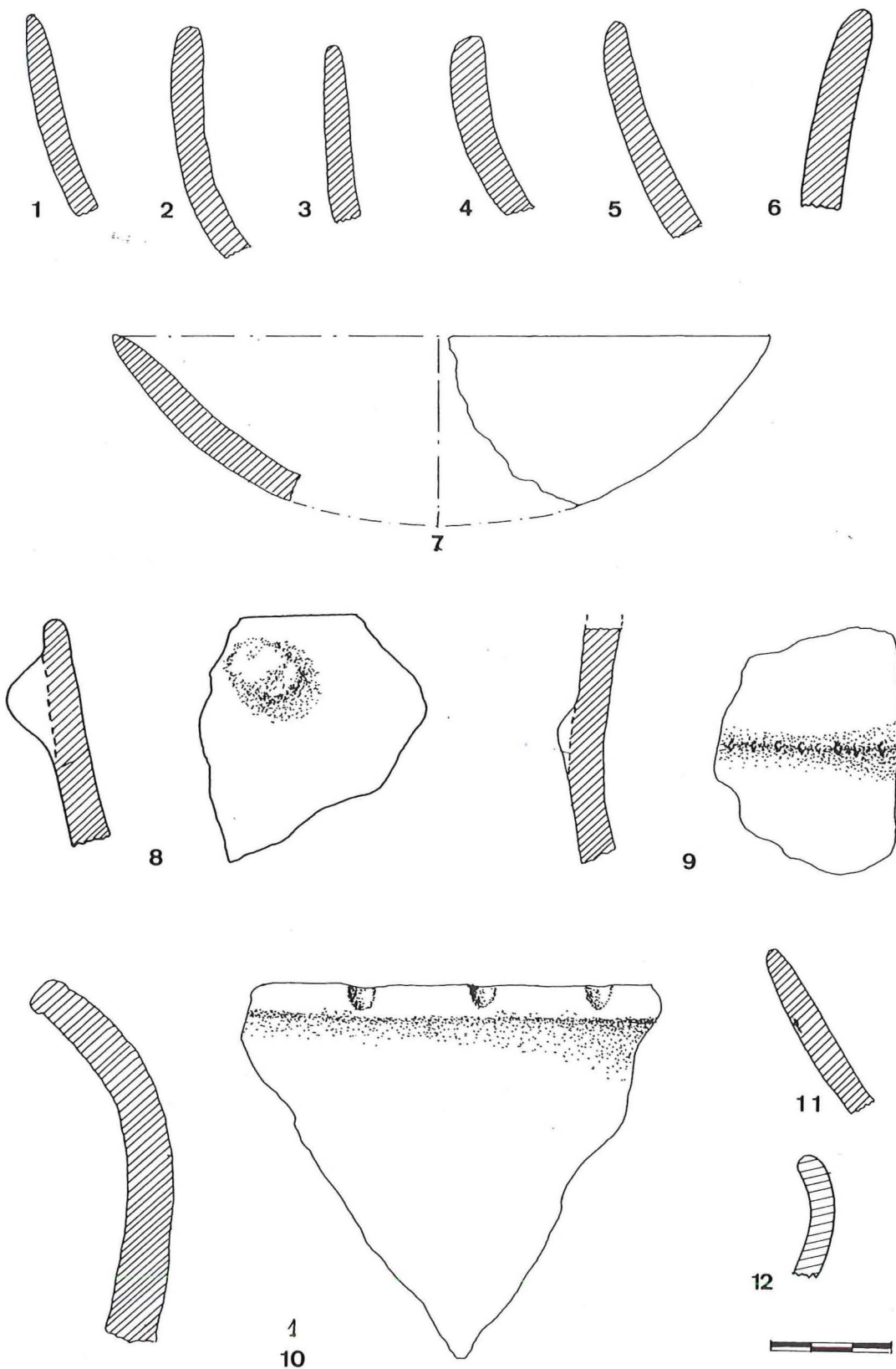


fig. 3

Fragmento de borde. Pasta de color marrón con desgrasante calizo pequeño. Superficie exterior ligeramente espatulada de color gris e interior también espatulada de color marrón (fig. 3, 11).

2- Grandes cuencos.

a) *De paredes reentrantes.*

Fragmento grande de borde. Pasta de color gris con desgrasante calizo. Superficies alisadas del mismo color (fig. 4, 6).

Fragmento de borde. Pasta gris con desgrasante calizo y de cuarzo paredes delgadas y superficies espatuladas de color marrón (fig. 4, 7).

b) *De paredes rectas.*

Gran fragmento con labio ligeramente resaltado y gran mamelón alargado bajo el labio. Pasta de color gris-marrón con pequeño desgrasante calizo. Superficies espatuladas de color marrón rojizo, la exterior y marrón la interior (fig. 4, 4).

Fragmento de cuerpo con mamelón de sección circular. Pasta gris con desgrasante calizo y superficies ligeramente espatuladas de color marrón (fig. 4, 1).

Fragmento de borde con labio plano decorado con incisiones paralelas profundas realizadas con punzón de punta fina, y un pequeño mamelón bajo el labio. Pasta gris con desgrasante calizo muy pequeño. Superficies espatuladas de color marrón gris (fig. 4, 8).

c) *De paredes rectas ligeramente salientes.*

Fragmento de borde muy deteriorado con labio plano, pasta gris con desgrasante calizo y superficies alisadas del mismo color (fig. 4, 3).

Gran fragmento de borde de paredes gruesas y muy deteriorado. Pasta de color gris con desgrasante calizo abundante. Superficies sin tratar de color gris (fig. 4, 2).

Fragmento de cuerpo con asa de cinta vertical de sección oval. Pasta gris con desgrasante calizo. Superficies alisadas, la interior gris oscura y la exterior marrón-gris.

d) *Con labio ligeramente saliente.*

Dos fragmentos de borde que unen. Pasta gris con desgrasante de cuarzo. Superficies espatuladas de color pardo rojizo (fig. 5).

e) *Con borde exvasado, cuello marcado y cuerpo globular.*

Fragmento de gran tamaño. Pasta gris con desgrasante gris con desgrasante calizo. Superficies espatuladas, la interior gris rojiza y la exterior gris oscura muy bien espatulada (fig. 6, 1).

Fragmento de borde. Pasta gris con desgrasante calizo. Superficies espatuladas, la interior marrón y la exterior gris, marrón y rojiza (fig. 6, 2).

3- Vasijas globulares u ovoides con borde exvasado.

Gran fragmento de borde exvasado, con labio aplanado y arranque de cuerpo, per-

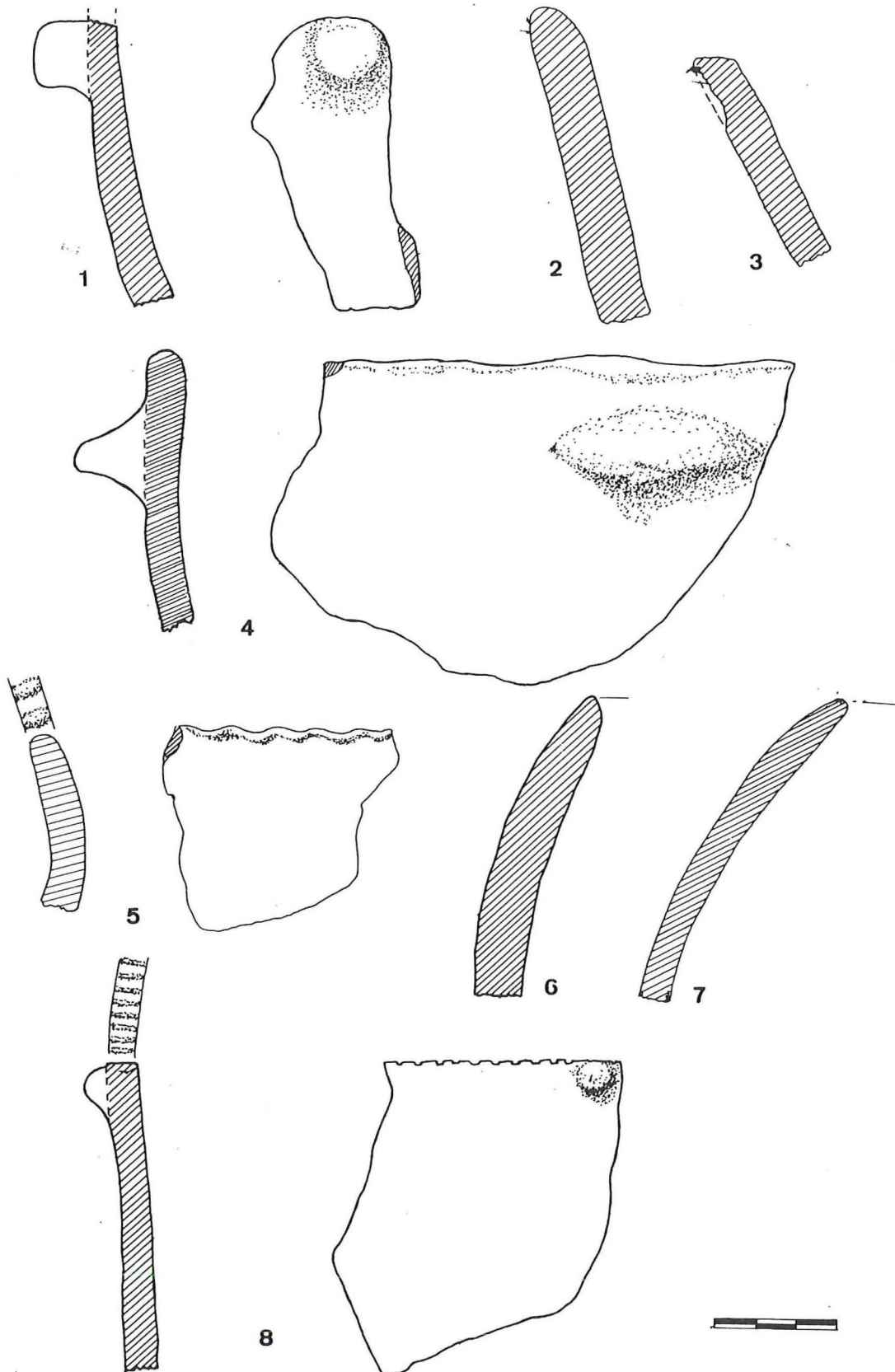


fig. 4

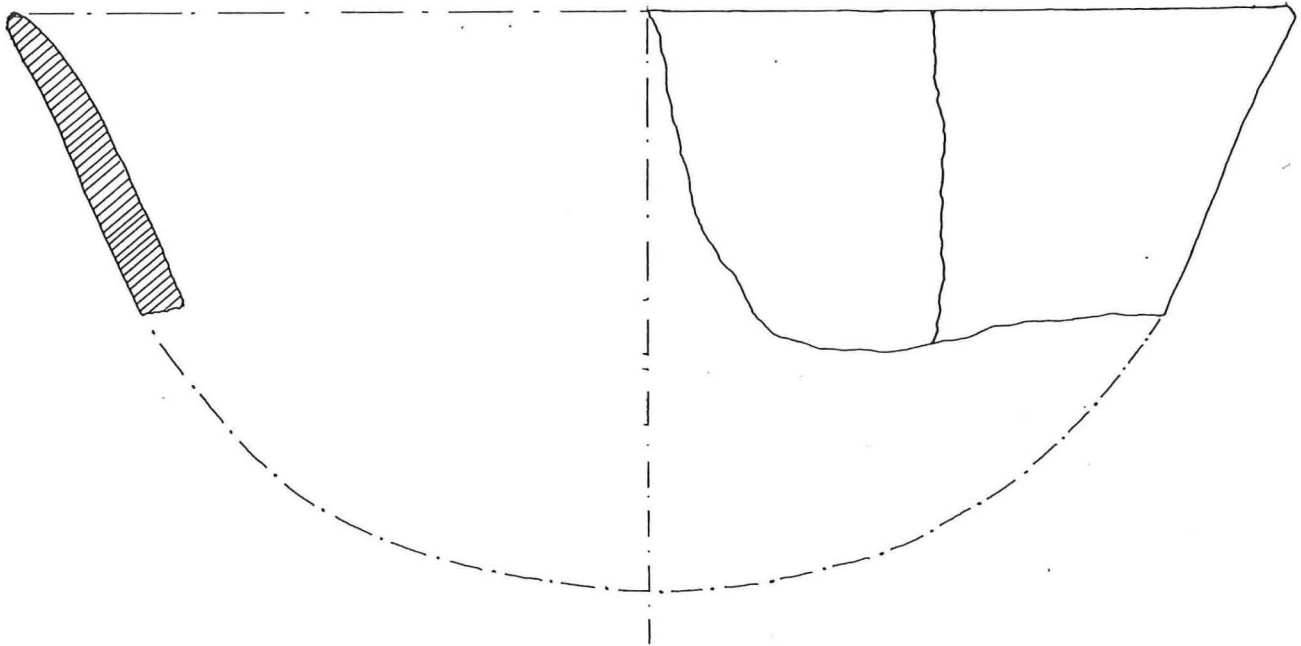


fig. 5

teneciente a una vasija globular. Pasta de color gris con desgrasante calizo y de cuarzo. Superficies alisadas de color gris.

Fragmento de borde con labio decorado con digitaciones y arranque de cuerpo globular. Pasta gris con desgrasante de cuarzo. Superficies ligeramente espatuladas, la interior gris y la exterior parda (fig. 3, 10).

Fragmento pequeño de borde exvasado y labio redondeado. Pasta gris con desgrasante calizo. Superficies grises sin tratar (fig. 3, 12).

Fragmento de borde con labio ligeramente exvasado, perteneciente posiblemente a una vasija ovoide, con gran mamelón de sección circular en el cuerpo. Superficies espatuladas, la interior gris oscura y la exterior marrón parda (fig. 7, 1).

Fragmento de borde exvasado y decoración digitada suave en el labio. Pasta gris con desgrasante calizo grosero. Superficies espatuladas, gris la interior y marrón la exterior (fig. 4, 5).

Fragmento de cuerpo perteneciente a una vasija posiblemente ovoide, decorada con cordón resaltado con pequeñas incisiones paralelas. Pasta gris con desgrasante calizo. Superficies espatuladas del mismo color (fig. 3, 9).

4— Vasijas de cuello recto.

Fragmento de borde ligeramete saliente con labio rehundido en el exterior. Pasta gris con desgrasante de cuarzo y calizo. Superficies ligeramente espatuladas de color marrón (fig. 7, 4).

Pequeño fragmento de bordes con paredes finas, pasta gris con desgrasante calizo de pequeño tamaño. Superficies espatuladas de color gris (fig. 7, 5).

Fragmento de borde con labio plano. Pasta gris con desgrasante de cuarzo y superficies alisadas grises (fig. 7, 6).

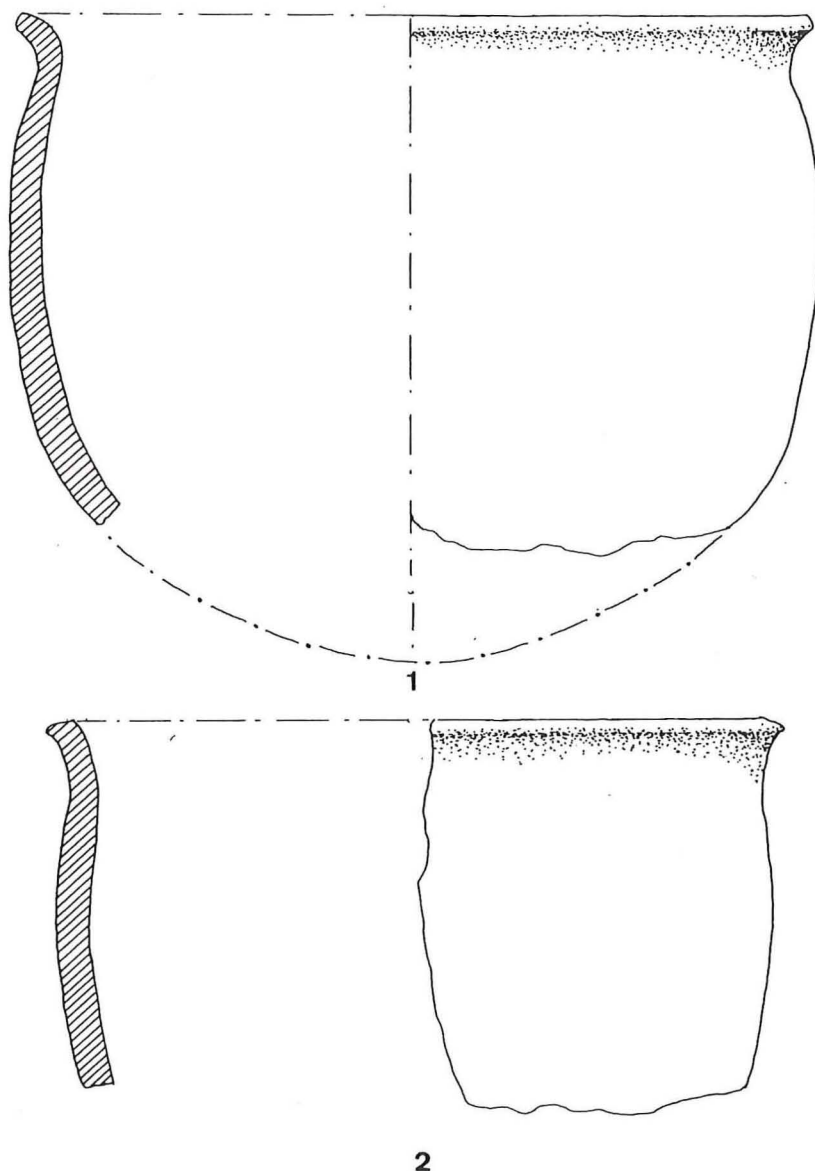


fig. 6

Fragmento de borde con labio plano y arranque de cuerpo. Pasta gris con desgrasante calizo. Superficies ligeramente espatuladas (fig. 7, 7).

5— Vasos carenados.

Pequeño fragmento de cuerpo de perfil carenado. Pasta gris sin que se aprecie desgrasante. Superficies bien espatuladas, la interior gris y la exterior rojiza (fig. 7, 8).

Pequeño fragmento de cuerpo con perfil carenado. Pasta de color gris sin que se aprecie desgrasante. Superficies bien espatuladas de color pardo (fig. 7, 9).

Fragmento de cuerpo de perfil bitroncocónico y labio saliente. Pasta gris con

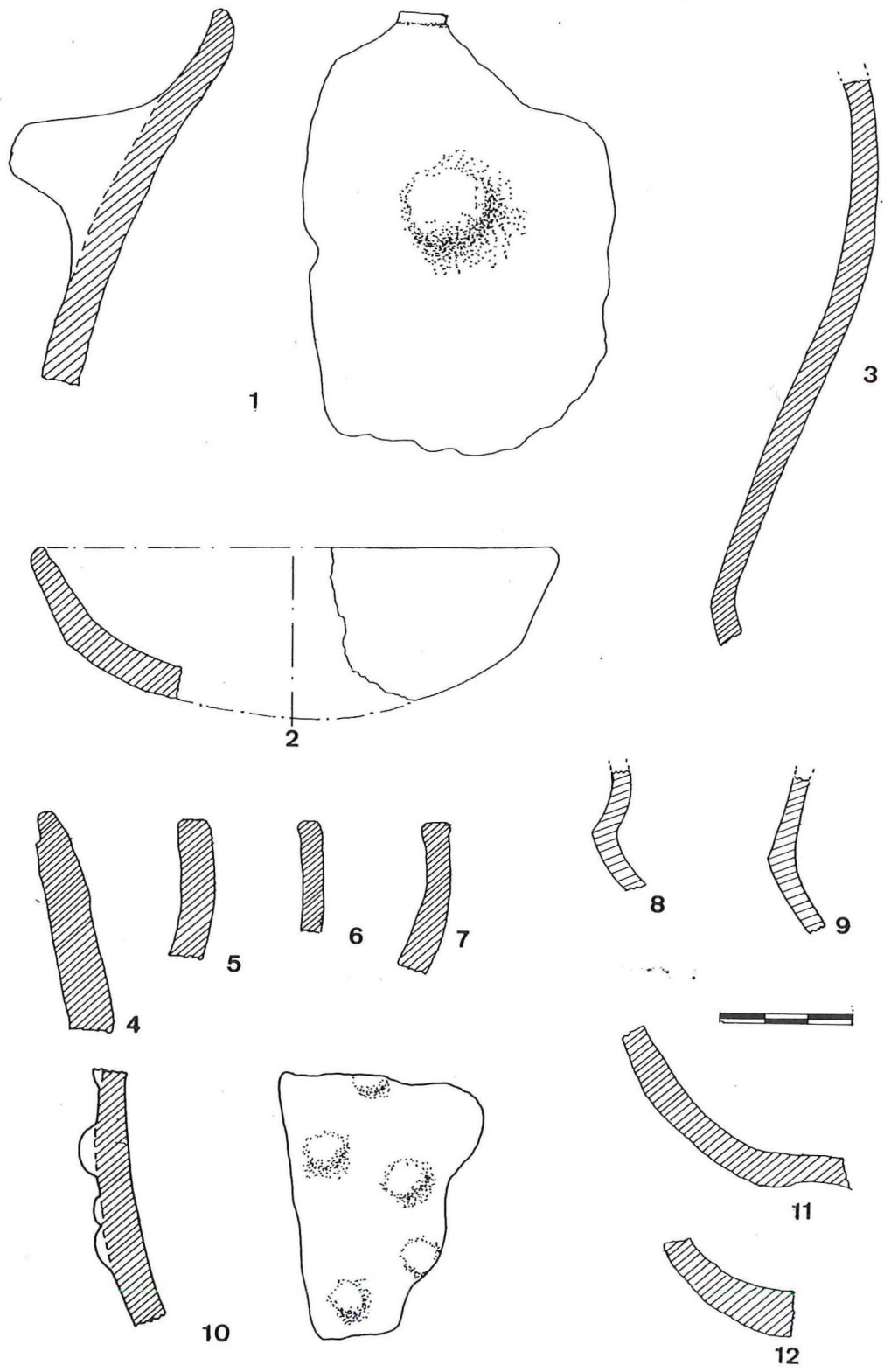


fig. 7

desgrasante calizo y de cuarzo. Superficies espatuladas la exterior gris-rojizo interior gris (fig. 7, 3).

Fragmento de borde perteneciente a un pequeño cuenco con ligera carena a mitad cuerpo y labio recto-saliente. Pasta gris oscura con desgrasante calizo. Superficies alisadas de color gris (fig. 7, 2).

6— Bases.

Fragmento de base cóncava. Pasta gris con pequeño desgrasante calizo. Superficie interior rojiza y exterior gris espatulada (fig. 7, 11).

Fragmento de base aplanada. Pasta gris oscura con desgrasante de cuarzo. Superficies grises sin tratar (fig. 7, 12).

7— Fragmentos sin forma.

Fragmento de cuerpo decorado con 5 pequeños mamelones repartidos irregularmente por toda la superficie. Pasta de color gris con pequeño desgrasante calizo. Superficie exterior marrón clara e interior gris, ambas alisadas (fig. 7, 10).

B— Sílex.

Dos láminas de sílex blanco. Una de ellas presenta retoques directos y continuos de uso y una muesca en el borde izquierdo (parte proximal) con retoques inversos. La otra presenta retoques de uso inversos y continuos. Ambas son láminas de 3 orden de extracción (fig. 8, 1-2).

Una lasca de sílex de baja calidad, de extracción secundaria. Color gris con retoques directos, invasores y planos en uno de sus bordes (fig. 8, 3).

C— Piedra.

Dos manos de molino posiblemente utilizadas como percutores, como parecen indicar las marcas de uso de uno de sus extremos. Realizados en arenisca de color gris.

Un fragmento de piedra pulida de sección oval de uso indeterminado (fig. 8, 9).

D— Hueso.

Cuatro punzones realizados sobre huesos largos de distintas secciones. Uno de ellos conserva la epífisis del hueso (fig. 8, 4 a 7).

Un fragmento de hueso largo con uno de sus extremos aguzado por medio de retoques. El extremo contrario parece presentar retoques en peladura (fig. 8, 8).

ESTUDIO DE LOS MATERIALES

Como características generales de los materiales se observan las siguientes:

Todos los fragmentos de *cerámica* están realizados en pastas oscuras con tonalidades que van desde el gris oscuro al rojizo o anaranjado, aunque éste último en menor proporción. El desgrasante es abundante, con tamaños

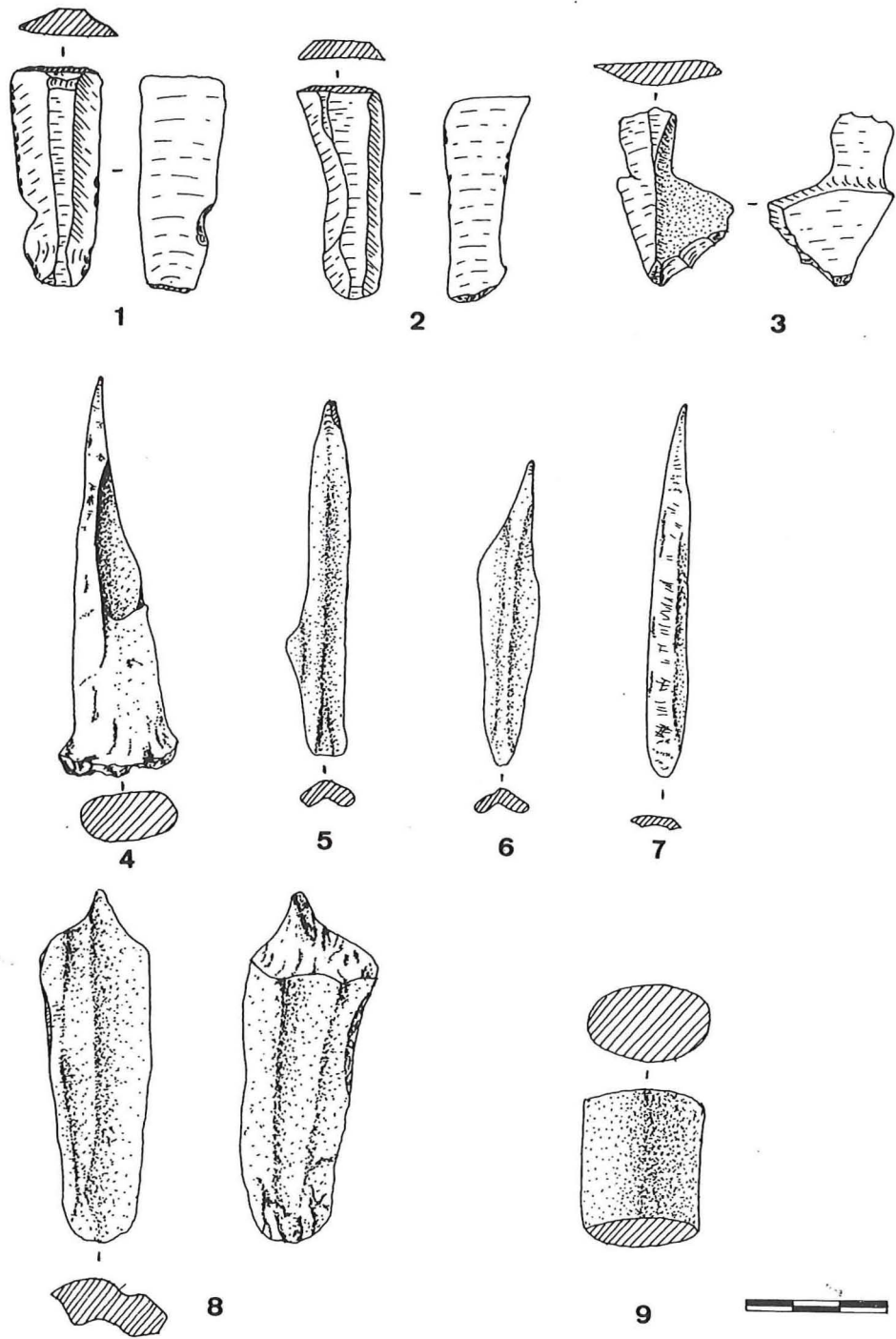


fig. 8

que varían desde el grande al muy pequeño, predominando el cuarzo y la caliza.

Sus superficies suelen ser espatuladas, existiendo asimismo algunos fragmentos alisados y muy pocos con superficies sin tratar o muy poco tratadas. Destaca la presencia de un solo fragmento (sin forma) de paredes bruñidas.

En cuanto a la decoración, se observa un importante predominio de las formas lisas. Aparecen algunos fragmentos con bordes decorados con digitaciones; uno sólo, con trazos incisos en el labio y dos con pequeños mamelones decorativos. Los elementos de prensión están representados por mamelones de distintas secciones y por un asa de cinta de sección oval.

Finalmente y en lo que se refiere a las formas, es de destacar un claro predominio de los cuencos en sus distintas variantes (hemiesféricos, de paredes reentrantes, de casquete esférico o grandes cuencos) que alcanzan la cifra de 20 sobre un total de 36 formas. Los recipientes de forma globular u ovoide son 12 y las piezas carenadas únicamente 4.

Los cuencos, la forma más abundante en el yacimiento, como se ha dicho anteriormente, no permiten establecer una delimitación cronológica por su pervivencia en todas las etapas del Bronce Valenciano, "quizá porque su uso y su forma sean de fácil realización"¹.

Lo mismo ocurre con las *vasijas globulares u ovoides de cuello recto* y las de *cuello exvasado*, siendo por ello innecesaria su paralelización al no aportar datos positivos sobre el yacimiento. Sin embargo, aparecen otras formas que sí aportan elementos de gran interés para su encuadre cronológico. En éste sentido, cabe mencionar el *cuenco carenado* (fig. 7, 2) con paralelismos con otros de L'Illa de Campello² aunque con aciertos matices diferenciales, como la presencia en éstos últimos de una carena más marcada y cuello ligeramente exvasado. Aparece también éste tipo en el yacimiento de Cuesta del Negro, Purullena, (Granada)³, con las mismas características que los de Campello (fig. 87, Estrato VI/Sur) y en Fuente Alamo⁴, incluibles todos ellos en el Bronce Tardío con una cronología en torno al 1300/1200-1000⁵.

¹ E. Llobregat: "El poblado de la Cultura del Bronce Valenciano de la Serra Grossa, Alicante". *P. L. Arq.*, 6 Valencia 1969, pág. 58.

² Milagro Gil-Masarell: "Bronce Tardío y Bronce Final en el País Valenciano", *Bronce Final y los comienzos de la Edad del Hierro en el País Valenciano*. Monograf. del Lab. de Arq. núm. 1, Valencia 1981, págs. 2-40.

³ F. Molina, E. Pareja: *Excavaciones en la Cuesta del Negro (Purullena, Granada)*. Campaña 1971. E. A. E. 86, Madrid 1975. pág. 45.

⁴ O. Arteaga y H. Schubart: "Fuente Alamo. Excavaciones de 1977". N. A. H. 9, Madrid 1980. págs. 245-289.

⁵ Op. cit. núm 2.

Es asimismo importante la *cazuela con borde ligeramente saliente* (fig. 5), cuyos paralelismos se pueden observar, entre otros yacimientos, en el Nivel II de Mas d'Abad (tipo 6 de la clasificación de F. Gusi y C. Olaria para éste yacimiento)⁶, con una cronología dada por el C-14 de 1468 B. C., en los niveles I y II de Torrelló d'Onda⁷ para el que el C-14 da una cronología de 1315-1350 B. C., en Lliria (fig. 3, 3)⁸, y en Ereta del Castellar (Lám. XV)⁹ con una cronología en torno al 1510 B. C.

Los cuencos de borde exvasado y cuello marcado (fig. 6, 1-2) admiten paralelizaciones con algunas de las formas incluidas en el tipo 2 de Mas d'Abad¹⁰, en el Nivel I de Torrelló¹¹ (1315 B. C.), Puntal de Cambra (Lám. IIIa)¹² y en los niveles I y II de la Mola d'Agres (Alicante)¹³.

Finalmente, el pequeño *fragmento sin forma decorado con mamelones* (fig. 7, 10) distribuidos irregularmente por toda su superficie, puede paralelizarse con otros semejantes de Cuesta del Negro¹⁴ (estrato III/Sur) incluido en el Bronce Tardío, Cabezo Redondo¹⁵, (Lám. LVII, 5) y de Frías de Albarracín (Teruel)¹⁶. Existen también fragmentos de éste tipo en el nivel I de Vinarragell aunque en éste caso como elemento decorativo unido a incisiones y que pertenece ya al Bronce Final-Hierro Antíguo¹⁷. Se observa por lo tanto una perduración importante de ésta forma, al menos desde el Bronce Pleno al Final, en cuyo espacio cronológico podría incluirse el fragmento de la Cueva de las Balsillas.

En lo que se refiere a la *industria ósea*, nada hay que añadir a la presencia de los punzones de hueso (fig. 8, 4 a 8) por ser semejantes a los que aparecen en el resto de los yacimientos de ésta cultura al igual que ocurre con las *manos de molino* encontradas durante la prospección.

⁶ F. Gusi, C. Olaria: "La cerámica de la Edad del Bronce de la Cueva de Mas d'Abad (Coves de Vinromá, Castellón). Campaña arqueológica de 1975". *C. P. A. C. 3*, Castellón 1976, págs. 103-115.

⁷ F. Gusi Genér: "Excavaciones en el recinto fortificado de Torrelló d'Onda, Castellón". *C. P. A. C. 1*, Castellón 1974, págs. 19-60.

⁸ Milagro Gil-Mascarell: "Algunos materiales prehistóricos del Cerro de Sant Miquel de Lliria". *A. P. L. XVI*, Valencia 1981, pág. 361.

⁹ Arnal, Prades, Fletcher: "*La Ereta del Castellar (Villafranca del Cid, Castellón)*". *Trab. Varios del S. I. P. 35*, Valencia 1968.

¹⁰ Op. cit. núm. 6.

¹¹ Op. cit. núm. 7.

¹² J. Alcacer Grau: "El Puntal de Cambra (Villar del Arzobispo, Valencia)". *A. P. L. V*, Valencia 1954, pág. 1-20.

¹³ Milagro Gil-Mascarell: Notificación al XVI Congreso Nacional de Arqueología, Murcia 1982. Ver en éste mismo volumen "*La Mola d'Agres, (Agres, Alicante) Dos cortes estratigráficos*".

¹⁴ Op. cit. núm. 3.

¹⁵ J. M. Soler García: *El tesoro de Villena*. E. A. E. 36, Madrid 1976. pág. 33.

¹⁶ P. Atrian: "Un yacimiento de la Edad del Bronce en Frías de Albarracín". *Teruel 52*, Teruel 1974.

¹⁷ N. Mesado: *Vinarragell (Burriana, Castellón)*. *Trab. Varios del S. I. P. 46*, Valencia 1974.

Mención aparte merecen las dos *láminas de sílex* (fig. 8, 1-2) que, aunque también aparecen en otros yacimientos, pueden corresponder por su tipología a estadios culturales anteriores, encontrándose mezcladas en éste caso con la cerámica del Bronce por las remociones efectuadas en la superficie de la cueva. Estas mismas remociones imposibilitan, sin embargo, cualquier afirmación al respecto. Es de destacar la ausencia de dientes de hoz, característicos de la mayor parte de los yacimientos del Bronce Valenciano.

CONCLUSIONES

Dejando a un lado la cerámica medieval (no recogida en el presente trabajo por salirse de los límites de nuestro estudio), la cerámica a mano, así como el resto de los materiales recogidos durante las prospecciones del yacimiento, indican claramente la atribución de la Cueva de Las Balsillas a la Edad del Bronce en su facies valenciana.

Su exacta fijación cronológica es sin embargo problemática, en parte por la relativa escasez de restos obtenidos durante su prospección y en parte como consecuencia de la gran uniformidad —al menos aparente— que material y culturalmente se observa en el Bronce Valenciano. Ello se debe principalmente a la falta de yacimientos con una estratigrafía lo suficientemente amplia como para poder llegar a conclusiones válidas a éste respecto. No obstante, los estudios que se vienen realizando en algunos yacimientos, como es el caso de la Mola d'Agres¹⁸, Muntanya Assolà (Alzira)¹⁹ y otros en la provincia de Castellón como el de Orpesa la Vella²⁰, podrán contribuir al mejor conocimiento y periorización de éste momento.

A pesar de la problemática mencionada, el estudio de las formas cerámicas recogidas en la prospección de la Cueva de Las Balsillas ha facilitado una aproximación cronológica del yacimiento que permite situarlo entre las etapas finales del Bronce Pleno y los inicios del Tardío, con una cronología que vendría determinada por las fechas dadas por el C-14 en los yacimientos mencionados en el apartado anterior y que podría fijarse en torno al 1300-1200 B. C., siendo por ello su estudio importante no solo como contribución al conocimiento del poblamiento del Valle del Palancia sino también al proceso evolutivo del Bronce Valenciano en general.

Otro aspecto importante a tener en cuenta a la hora del estudio del ya-

¹⁸ Op. cit. núm. 13 y CENTRE D'ESTUDIS CONSTENSTANS: "La Mola D'Agres". *A. P. L. XV*, Valencia 1974, págs. 99-112.

¹⁹ D. Fletcher, B. Martí: "La Muntanya Assolà (Alzira, Valencia). Memorias de las campañas de excavación de 1978, 1979 y 1980". Original mecanografiado en la biblioteca del S. I. P.

²⁰ F. Gusi, C. Olaria: "El poblado de la Edad del Bronce de Orpesa la Vella (Orpesa del Mar, Castellón)". *C. P. A. C. 4*, Castellón 1977, págs. 79-100.

cimiento es el de su ubicación en cueva, lo que, según Tarradell²¹, es general durante la Edad del Bronce en toda el área valenciana. Se incluye por ello en la problemática que ésta situación origina ante la posibilidad de su existencia como hábitat temporal o con una ocupación paralela a la de los yacimientos al aire libre de éstos momentos. Cabe mencionar asimismo la teoría recientemente establecida por F. Gusi²², para quién la ocupación de las cuevas durante el Bronce Valenciano en el área montañosa interior de la provincia de Castellón, respondería posiblemente a influencias de las cuevas del Bronce Medio Tarraconense con una actividad básicamente pastoril y ganadera, una agricultura subsidiaria y un hábitat exclusivamente en cuevas.

Ante ésta situación, la presencia de numerosos yacimientos tanto al aire libre como en cuevas del Bronce Valenciano en la zona del Alto Palancia (en ocasiones relativamente cercanos unos de otros), podrían contribuir a través de su estudio, a la clarificación del problema.

Entre los paralelos más cercanos, dentro del área del Palancia, y en lo que se refiere a yacimientos en cueva incluíbles en el Bronce Valenciano, cabría citar la Cueva de Los Moros (Teresa)²³, Sima de La Higuera (Caudiel)²⁴, Cueva de los Murciélagos (Altura)²⁵ y la Cova dels Lladres (Albalat dels Tarongers)²⁶, junto a otras con materiales aún sin determinar claramente. Es asimismo paralelizable con los yacimientos de éste tipo que aparecen en la zona del Alto Maestrazgo²⁷ y en el resto de la provincia de Castellón (entre los que destacan como más importantes el Forat de Cantallops²⁸, Cueva de la Iguala²⁹, Cova Forada y Mas d'Abad³⁰) y, en general, con el resto de yacimientos tanto en cueva como al aire libre que en éstos momentos aparecen en todo el País Valenciano.

²¹ M. Tarradell: "La cultura del Bronce Valenciano. Nuevo ensayo de aproximación". *P. L. Arq.* 6, Valencia 1969, pág. 21.

²² F. Gusi: "Ecosistemas y grupos culturales humanos en las comarcas de Castellón durante el Pleistoceno Medio y mitad del Holoceno". *C. P. A. C. 5*, Castellón 1978, pág. 204.

²³ Yacimientos y materiales inéditos citados por J. V. Lerma Alegría en "Sima la Higuera (Caudiel, Castellón). Contribución al estudio del poblamiento del Valle del Palancia", *Saitibi XXVII*, 1977, pág. 69.

²⁴ Op. cit. núm. 22. Milagro Gil-Mascarell: "A propósito de una forma cerámica del Bronce Valenciano". *P. L. Arq. XV*, Valencia 1981, págs. 93-98 y otro en éste mismo volumen.

²⁵ Yacimiento y materiales inéditos.

²⁶ J. Donat Zopo: *Catálogo espeleológico de la Provincia de Valencia*. Valencia 1967.

²⁷ A. González Prats: *Carta arqueológica del Alto Maestrazgo*. Trab. Varios del S. I. P. 63, Valencia 1979.

²⁸ C. Olaria, F. Gusi: "Un asentamiento en cueva de la edad del Bronce; El Forat de Cantallops (Ares del Maestre, Castellón)". *C. P. A. C. 3*, Castellón 1976, pág. 133-150.

²⁹ C. Olaria: "Cueva de enterramiento del Bronce Valenciano en Alcudia de Veo". *C. P. A. C. 2*, Castellón 1975, pág. 151.

³⁰ Op. cit. núm. 6.